Quimioterapia

GUÍA PARA EL PACIENTE











I. INFORMACIÓN GENERAL

- ¿Qué es la quimioterapia?
- ¿Cómo recibirá la quimioterapia?
- ¿Dónde recibirá la quimioterapia?
- ¿Cuánto tarda en administrarse la quimioterapia?
- ¿Qué efectos secundarios tendrá con la quimioterapia?
- ¿Cómo afecta la quimioterapia al aparato digestivo?
- ¿Cómo afecta la quimioterapia al recuento sanguíneo?
- ¿Cómo afecta la quimioterapia a la piel y el cabello?
- ¿Cómo afecta la quimioterapia a la sexualidad?
- ¿Afectará la quimioterapia a la fertilidad?
- ¿Cómo mantener una actitud positiva durante la quimioterapia?
- Dudas y preguntas

II. CUIDADO DE LA BOCA

- ¿Cómo mantener la boca sin llagas?
- ¿Cómo preparar una solución bucal en casa?
- Mantenga los labios y la boca hidratados
- Coma solo aquello que no dañe a su boca
- ¿Cómo cuidar una boca con llagas?
- Cosas que puede hacer
- Dudas y preguntas

III. MANTENER LAS NÁUSEAS BAJO CONTROL

- ¿Cómo y por qué se producen las náuseas y los vómitos?
- ¿Qué es la náusea y el vómito anticipado?
- Cosas que puede hacer.
- ¿Qué fármacos están disponibles para ayudar a controlar las náuseas y los vómitos?
- ¿Qué debo comer el día del tratamiento de la quimioterapia?
- ¿Qué debo comer cuando me siento con náuseas?
- ¿Qué comidas debo evitar?
- ¿Qué más puedo hacer para evitar las náuseas y los vómitos?
- Consejos para comer mejor
- Dudas y preguntas

IV. TOMA DE TEMPERATURA

V. MEDICINAS COMPLEMENTARIAS Y ALTERNATIVAS

VI. ENFERMERÍA. ATENCIÓN AL PACIENTE

La presente guía quiere ser un elemento de ayuda y consulta que contribuya a despejar posibles dudas de pacientes y familiares sobre la quimioterapia. Como manual informativo complementa la labor asistencial del personal del Centro, disponible en todo momento para aclarar cualquier duda al respecto.



I. INFORMACIÓN GENERAL

¿Qué es la quimioterapia?

La quimioterapia es un tratamiento que consiste en el uso de medicamentos para tratar las enfermedades relacionadas con el cáncer.

El paciente puede recibir este tratamiento con uno o varios medicamentos. Los fármacos que se administrarán dependerán del tipo de cáncer, su localización y el estado general de la salud del paciente.

También existen otros tratamientos para combatir el cáncer junto con los medicamentos, como la cirugía y la radioterapia.

¿Cómo recibirá la quimioterapia?

Usted puede recibir la quimioterapia de diferentes maneras:

- Vía intravenosa (mediante un catéter).
- Vía oral (en pastillas o cápsulas).
- Vía intratecal (mediante un catéter o punción).
- Vía intraperitoneal (mediante un catéter).

Muchos pacientes reciben la quimioterapia a través de un catéter que puede ponerse en una vena del brazo. Este catéter puede mantenerse durante uno o varios días. Otros tipos de acceso intravenoso son el Catéter Venoso Central (CVC, Hickman, etc.) o el reservorio subcutáneo (port-a-cath).

El CVC es un tubo largo y flexible que se introduce en una gran vena debajo de la clavícula o en el cuello. El porta-a-cath es un dispositivo o reservorio que se pone de modo subcutáneo debajo de la clavícula. Los dos pueden permanecer colocados en la vena tanto tiempo como se necesite.

Si desea más información consulte a su médico o enfermero/a.

¿Dónde recibirá la quimioterapia?

Puede recibirla en el Hospital de Día (ambulatorio) o en hospitalización (ingresado). Su médico le indicará la forma más adecuada para su caso.

¿Cuánto tarda en administrarse la quimioterapia?

La quimioterapia se administra en ciclos. Puede recibirla durante varios días seguidos. Luego el tratamiento tiene un descanso que puede durar de una a dos semanas.

Los días de quimioterapia y los de descanso forman un ciclo de tratamiento.

¿Qué efectos secundarios tendrá con la quimioterapia?

Cada persona reacciona de manera diferente al tratamiento. La quimioterapia afecta a las células de rápida división. Esto incluye a las células cancerosas y a otras células normales.

Las células normales que crecen más rápido son las de:

- El aparato digestivo (boca, estómago, intestino, piel y mucosas).
- La médula ósea (donde se producen las células sanguíneas).
- El pelo y la piel.
- Los órganos sexuales: óvulos y espermatozoides.



¿Cómo afecta la quimioterapia al aparato digestivo?

Las náuseas pueden ser uno de los efectos secundarios de la quimioterapia. Algunos pacientes no llegan a padecerlas. Otros, en cambio, pueden llegar a tener vómitos. Si los vómitos se prolongan durante un lapso de más de 8 horas, debe ponerse en contacto con su médico o enfermera/o. El médico puede recetarle una medicación que aliviará estos síntomas. Tome el medicamento pautado y beba muchos líquidos suaves como agua y zumos para prevenir la deshidratación. Su médico o enfermera le enseñará cómo tomar la medicación.

La quimioterapia también puede ocasionar llagas en la boca. Para prevenirlas:

- Lávese la boca cuatro veces al día con un cepillo de dientes muy suave.
- Enjuáguese bien la boca después de cada lavado con una solución de sal y bicarbonato.
- No espere a que aparezcan síntomas para comenzar el cuidado de la boca.
- Visite al dentista antes de empezar el tratamiento y cuídese cualquier caries o problema dental.

Mantener el cuidado adecuado de los dientes ayuda a prevenir la aparición de sangrado o infecciones durante el tratamiento.

Por otra parte, la quimioterapia puede provocar que su apetito disminuya. También puede encontrarse más sensible a los olores de las comidas. Pruebe a comer alimentos fríos. Si es posible, deje que algún familiar cocine por usted, así no tendrá que oler la comida durante su preparación. Una nutrición adecuada le ayudará en su tratamiento contra el cáncer. Su meta es mantener o incrementar su peso actual por ello durante el tratamiento no deberá hacer dieta o tratar de perder peso.

Se podrá ayudar a sí mismo de las siguientes maneras:

- Tome comidas equilibradas, altas en proteínas y calorías.
- Beba mucho líquido (unos ocho vasos al día).
- Pregunte a su médico o enfermera/o sobre la conveniencia de consultar a un dietista.



El dietista le ayudará a planear las comidas que mejor se ajusten a su tratamiento, necesidades corporales y estilo de vida.

La quimioterapia también puede causar cambios en sus hábitos intestinales. Si padece estreñimiento durante dos o más días, avise a su médico o enfermera/o. No use nunca laxantes ni enemas sin consultar previamente con su médico. Los alimentos ricos en fibra, como los vegetales frescos, las frutas, el pan integral o los cereales, le ayudan a prevenir el estreñimiento.

Algunos fármacos de la quimioterapia pueden causar diarrea. La pérdida de líquido puede ser peligrosa y llevar a la deshidratación. Si tiene diarrea más de cinco veces en un día, consulte a su médico. Él le puede prescribir algún medicamento para controlar la diarrea. En estos casos, evite alimentos ricos en fibra como cereales como los vegetales frescos, las frutas.

¿Cómo afecta la quimioterapia al recuento sanguíneo?

La medula ósea produce las células sanguíneas. Tras la quimioterapia, el número de esas células desciende temporalmente.

Este descenso en el recuento celular ocurre entre el 7º y el 21º día después de iniciar el tratamiento. Cuando comienza a recuperarse de los efectos de la quimioterapia, su recuento sanguíneo empieza a normalizarse de nuevo.

GLÓBULOS ROJOS

Los glóbulos rojos son células que transportan el oxígeno a todas las partes del cuerpo. Si el recuento de sus glóbulos rojos está bajo, puede sentirse cansado o con sensación de falta de aire. Puede que necesite tomar pequeños descansos a lo largo del día. Si la falta del aire (dificultad para respirar) llega a ser severa o si tiene dolor en el pecho, consulte a su médico o enfermera/o inmediatamente.

GLÓBULOS BLANCOS

Los glóbulos blancos son células que ayudan a luchar contra las infecciones. Si disminuye el recuento de los glóbulos blancos, el riesgo de infecciones se incrementa.

Puede ayudar a prevenir las infecciones siguiendo estos consejos:

- Evite el contacto con personas con resfriados, infecciones o con enfermedades contagiosas.
- Evite los cortes o heridas en su piel.
- Use siempre calzado.
- Póngase guantes mientras trabaja en el jardín o realiza tareas del hogar.
- Dúchese diariamente y cuide bien la boca.

Informe siempre a su médico o enfermera/o sobre cualquier tipo de infección o si presenta los siguientes síntomas:

- Temperatura de 38°C o más elevada (fiebre).
- Enrojecimiento, hinchazón, tirantez o abscesos en la piel.
- Dolor o sensación de quemazón al orinar.
- Tos, dolor en la garganta, congestión.
- Resfriado.

PLAQUETAS

Las plaquetas son las células sanguíneas que controlan las hemorragias. Si el recuento de plaquetas es bajo, pueden aparecer hematomas con más frecuencia de la habitual. También pueden aparecer puntitos rojos (petequias) en la piel. Si se corta, notará que el sangrado puede durar más de lo normal. Si aparece un sangrado nasal durante más de 15 minutos, hable con su médico.

Para prevenir esta situación, siga estos consejos:

- No tome aspirinas ni ningún medicamento que contenga acido acetil salicílico sin el consentimiento de su médico.
- Use maquinilla de afeitar eléctrica.
- Evite darse golpes.

¿Cómo afecta la quimioterapia a la piel y el cabello?

Algunos medicamentos de las quimioterapias pueden producir efectos secundarios como la pérdida del pelo y cambios en el color y la textura de la piel. Consulte a su médico acerca de los medicamentos específicos que le van a administrar.

Si se le cae el pelo puede usar sombreros, pañuelos o una peluca hasta que éste le vuelva a crecer. Si tiene alguna duda o necesita algún consejo al respecto, pregunte a su enfermero/a.

Puede notar que su piel se ha vuelto más sensible desde que comenzó la quimioterapia. Si le sale un sarpullido, o su piel está seca o se descama, hable con su médico o enfermero/a. Ellos le podrán recomendar una crema o loción hidratante. Si lo desea, puede maquillarse.

Existen algunas formas para cuidar la piel:

- Báñese en agua templada, no caliente.
- Use jabones suaves sin perfume.
- Evite la exposición al sol.
- Use protectores solares y sombreros.

Puede notar cambios en las uñas. Límelas con suavidad. Nunca las corte con tijeras. Use lociones y cremas para mantener la piel y la cutícula de sus uñas saludables. Use siempre guantes para proteger sus manos cuando esté trabajando en la casa.

¿Cómo afecta la quimioterapia a la sexualidad?

Los pacientes pueden continuar con su actividad sexual durante la quimioterapia. Sin embargo, la quimioterapia puede disminuir su apetito sexual de un modo temporal al modificar el equilibrio hormonal. Las náuseas, la fatiga y las emociones negativas como la depresión, el enfado o el miedo, pueden influir en sus relaciones sexuales.

Las mujeres pueden padecer sofocos y otros síntomas de la menopausia. Sus ciclos menstruales pueden volverse irregulares e incluso desaparecer. Esta es una situación que será temporal o permanente dependiendo de la edad de la paciente así como del tipo y de la dosis de los medicamentos utilizados en el tratamiento. Consulte a su médico o enfermero/a sobre los efectos a largo plazo.

Algunas mujeres pueden experimentar sequedad vaginal debido a la reducción de ciertos niveles hormonales. Ante estos síntomas la mujer puede usar lubricantes vaginales acuosos o supositorios humificadores. Puede comprar estos productos en la farmacia. No conviene utilizar lociones o vaselinas que contengan aceite. Estos productos pueden bloquear el meato urinario y causar una infección.

Durante la quimioterapia los hombres pueden experimentar una disminución temporal en el tiempo y la frecuencia de sus erecciones. Sus orgasmos pueden producirse de manera más rápida y la cantidad de fluidos eyaculados puede disminuir. Cuando el tratamiento finaliza, la función sexual del hombre vuelve al patrón anterior al tratamiento.



Los pacientes que siguen tratamientos de quimioterapia tienen un riesgo mayor de sufrir infecciones. Los gérmenes normales que no suponen un riesgo para otras personas, pueden causar una infección en un paciente con cáncer durante el tratamiento. Por esta razón, debe practicar una buena higiene personal y bañarse diariamente. Para prevenir infecciones utilice siempre un preservativo y un lubricante acuoso o crema espermicida. Estos productos reducen el riesgo de infección e irritación en el área genital (nunca use un producto oleoso como la vaselina o el aceite de bebés).

¿Cómo afecta la quimioterapia a mi fertilidad?

La quimioterapia reduce el número de espermatozoides, lo que puede afectar a la capacidad de engendrar hijos, pero de ningún modo a la posibilidad de mantener relaciones sexuales. Este descenso puede ser temporal o permanente, dependiendo de la dosis y del tipo de fármacos utilizados. Si se está planteando tener hijos después de la quimioterapia, hable con su médico. Él le puede sugerir la posibilidad de acudir a un banco de esperma antes de comenzar el tratamiento.

La capacidad de la mujer para tener hijos después del tratamiento dependerá del tipo y dosis de la quimioterapia, además de la edad de la paciente en el momento del tratamiento. Pregunte a su médico sobre los efectos a largo plazo de su plan de tratamiento.

Si el cáncer es descubierto en una mujer embarazada, el médico puede retrasar el inicio de la quimioterapia para reducir el riesgo de anomalías en el feto.

Aunque durante la quimioterapia el hombre puede ver reducido el número de espermatozoides y el organismo de la mujer puede interrumpir sus ciclos menstruales, se puede producir un embarazo.

Plantearse tener hijos durante un tratamiento de quimioterapia no es buena idea. Los fármacos anticancerosos en el torrente sanguíneo de la madre pueden causar defectos o malformaciones en el feto. Por otra parte la quimioterapia también causa daños en el esperma del hombre. De todas formas, es siempre conveniente consultar al médico sobre los métodos de control de natalidad más apropiados para cada uno.

¿Cómo mantener una actitud positiva durante la quimioterapia?

El tratamiento del cáncer causa grandes cambios en la vida de las personas. Pueden sentirse deprimidos, enfadados o tener miedo durante el tratamiento. El estrés provocado por el diagnóstico y tratamiento del cáncer pueden causar emociones fuertes y diversas. Además, algunos fármacos prescritos pueden producir alteraciones químicas en el sistema nervioso. Estos cambios químicos junto con el estrés del tratamiento, pueden desencadenar un episodio de depresión. La depresión no es una debilidad, es una situación transitoria que debe ser tratada. Consulte a su médico si nota desagradables cambios emocionales.

A veces es más fácil hablar con alguien que no pertenezca a su círculo más íntimo de amistades o amigos. En el centro existe una Unidad de Psicooncología, a la que usted y sus familiares pueden acudir siempre que lo consideren necesario. Los pacientes que han superado el cáncer consideran un error afrontar la experiencia solo. Mantenga una estrecha amistad con la gente que le cuida y apoya. Usted necesitará amigos que le ayuden a ser usted mismo, amigos con los que usted se sienta cómodo y relajado.

Una buena fuente de apoyo son los Grupos de Apoyo al cáncer. Su enfermero/a puede darle información sobre estos grupos de soporte.

Siga las recomendaciones de este manual y cuente con sus familiares, amigos, y cuidadores para que le apoyen. Con su ayuda, podrá reducir y controlar mejor los efectos de la quimioterapia sobre el aspecto físico y emocional.



II. CUIDADO DE LA BOCA

¿Cómo mantener la boca sin llagas?

Las llagas pueden ser un efecto secundario de la quimioterapia. Las posibles soluciones para evitar su aparición son:

- Usar un cepillo de dientes suave.
- Cepillarse los dientes después de cada comida y siempre antes de acostarse, con pasta de dientes normal y rica en flúor.
- Si no es posible efectuar el lavado de los dientes después de cada comida, al menos enjuagarse la boca con agua.
- Utilizar el hilo dental al menos una vez a la semana si el médico se lo recomienda.
- No utilizar colutorios que contengan alcohol. Prepárelo usted mismo.

¿Cómo preparar una solución bucal en casa?

- Mezcle una cucharadita de sal y otra de bicarbonato en 250 ml de agua, o bien:
- Mezcle una cucharadita de sal en un vaso de agua.

Si la boca todavía le duele, hable con su médico o enfermero/a.

Mantenga la boca y los labios hidratados.

Sus labios y el interior de la boca pueden estar secos a causa de la fiebre y los medicamentos. Las posibles soluciones para mantenerlos hidratados son:

- Hidratar los labios con agua.
- Usar cacao neutro, nunca vaselina.

Coma solo aquello que no dañe su boca.

- Tome alimentos como caldo, gelatinas y caramelos (chupa-chups, piruletas, etc.).
- Beba muchos zumos y al menos 5-6 vasos de agua al día.
- Tome alimentos suaves como pudding, batidos y purés.
- No tome alimentos picantes ni ácidos como guindillas, naranjas o pimientos picantes.
- No tome alimentos crujientes como las patatas fritas o pan.

Si tiene dudas sobre qué alimentos ingerir consulte a su médico o enfermera/o.

¿Cómo cuidar una boca con llagas?

Si le duele la boca al cepillarse puede hacer algunas cosas que le ayudarán a sentirse mejor.

- Enjuáguese la boca después de cada comida.
- Enjuáguese la boca con la solución que usted mismo haya preparado.
- Lávese los dientes con un cepillo suave.

Cosas que puede hacer

Dígale a su médico o enfermera/o si alguna vez ha tenido llagas o calenturas en la boca.

- Intente ir al dentista antes de empezar la quimioterapia.
- Si usa dentadura postiza intente no utilizarla hasta terminar la quimioterapia. En caso de usarla tenga especial cuidado, ya que puede dañar sus encías al ponerla o quitarla.





III. MANTENER LAS NÁUSEAS BAJO CONTROL

¿Cómo y por qué se producen las náuseas y los vómitos?

Las náuseas y los vómitos son reacciones al estrés o a las sustancias que le son extrañas al cuerpo. A la parte del cerebro que controla estas reacciones la llamamos zona de estímulo del receptor de la quimioterapia. Los agentes químicos que se liberan durante el tratamiento pueden estimular los receptores de la quimioterapia y provocar náuseas y vómitos.

Las causas de las náuseas y los vómitos en pacientes con cáncer pueden tener su origen en:

- Ciertos fármacos quimioterapéuticos.
- La radioterapia en el abdomen.
- Un dolor crónico que no cede.
- La obstrucción o parálisis intestinal.
- Algunos medicamentos.
- La anestesia.
- La deshidratación.
- La fatiga.
- Los cambios en el gusto y el olfato.

Recuerde que no todos los fármacos que se utilizan en quimioterapia ocasionan náuseas o vómitos, aunque muchos de ellos y sus combinaciones si suelen producirlos.

El que las náuseas se presenten dependerá de los siguientes factores:

- El tipo de quimioterapia.
- La dosis de fármaco.
- La vía de administración.
- El tiempo de administración del medicamento.

Su médico o su enfermera/o podrán decirle si las náuseas y los vómitos son efectos secundarios frecuentes en su plan de tratamiento.

¿Qué son la náusea y el vómito anticipado?

¿Son reales o producto de la imaginación? Realmente son una respuesta condicionada y aprendida. Por ejemplo, las náuseas y los vómitos provocados por un tratamiento pueden estar asociados a algo más, como puede ser el aspecto de un hospital o a ciertos olores.

Ese recuerdo o estímulo es capaz de provocar las náuseas o el vómito con anticipación. Esto ocurre más frecuentemente en:

- Gente joven.
- Personas con un alto nivel de ansiedad.
- Personas predispuestas al mareo.
- Personas que siguen un tratamiento que generalmente produce esas reacciones.

Cosas que puede hacer.

- Pregunte a su médico o enfermera/o si su tratamiento suele provocar náuseas.
- Hable con su médico, él puede prescribirle medicamentos que controlan las náuseas y los vómitos.
- Siga los consejos nutricionales arriba mencionados.
- Recuerde que las técnicas de relajación son muy efectivas.

¿Qué fármacos están disponibles para ayudar a controlar las náuseas y los vómitos?

Los antieméticos son fármacos que ayudan a controlar las náuseas y los vómitos. Se pueden tomar en pastillas o jarabes. También pueden ser administrados de forma intravenosa o en supositorios. Para que sean más efectivos, deben administrarse antes de que comience la quimioterapia y de que las náuseas aparezcan.

Utilizados en un horario pautado durante los días de tratamiento, los antieméticos pueden resultar más efectivos. Si espera a sentirse mal para tomarlos, es probable que no actúen adecuadamente. Pida consejo a su médico, y si las náuseas o los vómitos superan un período de 24 horas, no deje de ponerse en contacto con él.



¿Qué debo comer los días en que tengo sesiones de quimioterapia?

Cuando tiene que asistir a las sesiones de tratamiento puede tomar la comida que desee. Usted es la persona más indicada para saber qué es lo que más le apetece. Tanto su apetito, como el interés por uno u otro plato, pueden cambiar de un día para otro.

Siempre es recomendable que coma algo antes de venir al Centro. No es necesario que venga en ayunas para la analítica pre-quimioterapia, excepto cuando se le indique.

No olvide que la primera necesidad del cuerpo son los líquidos. Puede elegir entre zumos de frutas, limonadas, helados, agua, sopa, refrescos carbonatados, etc. Es importante contar con un aporte adecuado de líquidos para prevenir la deshidratación.

Pruebe a ingerir alimentos como pan, galletas saladas, ensaladas y fruta fresca. Son alimentos ligeros y fáciles de digerir.

¿Qué me conviene comer cuando tengo náuseas?

- Intente tomar alimentos secos como tostadas o galletas saladas.
- Ingiera comidas pequeñas y frecuentes durante todo el día.
- Tenga en cuenta que, a veces las comidas ácidas (por ejemplo los pepinillos en vinagre), la limonada, etc. pueden ayudarle a controlar la náuseas.
- Recuerde que las comidas saladas le pueden saber bien.
- Piense que su sentido del olfato puede cambiar durante el tratamiento.

- Las comidas frías como los sándwiches, la fruta, el queso fresco y los helados le proporcionan una buena nutrición sin olores desagradables.
- Beba en abundancia agua, refrescos y zumos. Estos líquidos también pueden utilizarse para preparar gelatinas o cubitos de hielo.
- Intente beber los líquidos en pequeños sorbos, de manera lenta y preferiblemente fríos.

¿Qué comidas debo evitar?

- No son nada recomendables los fritos y las comidas con demasiada grasa, le resultarán difíciles de digerir y pueden causarle una sensación de pesadez.
- Evite el picante y las comidas muy condimentadas. Tome comidas suaves.
- Deje de lado las comidas con olores fuertes, pueden provocarle náuseas.
- Recuerde que las comidas frías tienen menos aromas.



¿Qué más puedo hacer para evitar las náuseas y los vómitos?

- Ante todo, tome su medicación para evitar las náuseas, siempre que esté prescrita por su médico, 30 minutos antes de empezar a comer.
- Evite tumbarse inmediatamente después de haber comido.
- Puede quitarse la dentadura postiza o aparato de ortodoncia antes del tratamiento si esto le hace sentir más cómodo.
- Intente no exponerse a olores desagradables.
- Si tiene mal sabor de boca, pruebe a chupar caramelos de menta o algo de limón. Practique siempre un buen cuidado bucal.
- Abra las ventanas para sentir y respirar el aire fresco. Acostumbre a dar paseos y a llevar ropa holgada.
- Descanse mucho. Intente echarse una siesta o al menos tumbarse en los momentos en que sienta náuseas.
- Procure mantenerse entretenido.
- Pruebe a practicar técnicas de relajación que ayuden a controlar las náuseas.

Consejos para comer mejor

- Tome cinco o seis veces al día pequeñas cantidades de comida.
- Beba al menos ocho vasos de líquido (agua, zumo de frutas y refrescos) todos los días. Incluya también helados, sopas y gelatinas en su dieta.
- Para asentar el estómago, puede recurrir a los refrescos carbonatados.



▶ IV. TOMA DE TEMPERATURA

- Tómese la temperatura con la frecuencia que le indique su enfermera.
- La temperatura axilar se considera normal hasta los 37° C.
- No debe preocuparse si la temperatura sube hasta 38° C, puede ser normal debido al tratamiento de quimioterapia.
- Si su temperatura asciende a más de 38° C, debe ponerse en contacto con el Centro. Una enfermera le dará todas las instrucciones necesarias.



V. MEDICINAS COMPLEMENTARIAS Y ALTERNATIVAS

Muchos pacientes toman dietas especiales o suplementos dietéticos durante el curso de su enfermedad.

Las medicinas complementarias y alternativas son terapias cuya eficacia puede o no estar probada. La mayoría de estas terapias, no todas, se basan en productos naturales.

Cuando se combinan apropiadamente con los tratamientos estándares contra el cáncer, algunas terapias complementarias consiguen mejorar el bienestar y la calidad de vida. Otras, por el contrario, pueden resultar dañinas.

Por tanto, deben tomarse siempre con precaución y bajo supervisión médica, como en el caso de los fitoquímicos, antioxidantes, carotinoides y hierbas medicinales.

En MD Anderson Cancer Center Madrid aconsejamos a todos nuestros pacientes que consulten con su médico o nutricionista acerca de las ventajas y los riesgos de los tratamientos alternativos, suplementos dietéticos y dietas complementarias.



VI. ENFERMERÍA. ATENCIÓN AL PACIENTE

El Hospital cuenta con profesionales de enfermería expertos en cuidados oncológicos en todas las áreas asistenciales. Forman parte del equipo multidisciplinar que le va a atender, por lo que siempre le podrán orientar, aconsejar o resolver cualquier duda que tenga acerca de su tratamiento o sobre el control de síntomas.

La atención al paciente por parte de enfermería es continuada en el Servicio de Urgencias. Las 24 horas del día, todos los días del año.



